REFLEXIÓN: Yo recuerdo lo que se me ha hecho difícil resistir la tentación y hacer un buen cambio en mi vida... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy." No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Padre Misericordioso,

Hoy somos recordados, para que ninguno de nosotros, ni siquiera tu Hijo Jesús, estamos exentos a la tentación. Al resistir la tentación del demonio de actuar "como el Hijo de Dios", Jesús plenamente adopto su identidad humana. Ayúdanos a resistir la tentación diaria que nos lleva al pecado y ayúdanos a completar la misión de ser quien tú nos creaste ser. Acompáñanos durante este tiempo de Cuaresma.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. R. Amén.





Resistir la Tentación

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Hay algunas veces en mi vida donde siento que todo lo que estoy haciendo está bien, como si todas mis cartas estuvieran puestas y presentadas en los lugares precisos. Todo está en movimiento. Luego... juna explosión! Paso por una mala racha, tropiezo mientras camino. Empiezo a pensar, ¿quién puede ver este cambio en mí? ¿A quien le importa mi cambio?

Después empiezo a sentir que las personas a las cuales quiero que vean mi cambio no están allí para verlo. Entonces empiezo a perder la seguridad en mi mismo y siento que todo lo que estoy haciendo no tiene ningún sentido. ¿Por qué continúo con esto, si las personas que quiero que presencien mi cambio no están presente para ver mi crecimiento? Yo se que esto no debe importarme ya que el cambio solo debe ser por mi mismo y no por los demás. Yo se que no debo de dejar de hacer el bien, aunque no haya nadie presente para animarme a seguir. Nada de esto debe importar; pero a mi si me importa. Claro que continúo haciendo el bien porque se que estos sentimientos de desesperación solo son temporales. No es algo que me va a estancar porque se que aunque nadie este allí para atestiquar mi cambio, Dios si está presente. Necesito ser más persistente en recordar todo eso.

Entonces en estos momentos, y todos los días, le pido a Dios que me de fuerza y que le permita a mi mente, cuerpo y alma recibir la paz que tanto necesita. Le pido que me ayude a evitar cualquier conflicto durante el día y que siempre este conmigo y mis seres queridos. La oración es lo que me ayuda a sobrevivir y lo que me da fuerza en esos días negativos y amargos. Es difícil... pero cuando caigo, me levanto con mas fuerza gracias a la presencia de Dios en mi vida.

-Roberto, quien está en una Prisión Estatal de California.

Primer Domingo de Cuaresma, Ciclo C | 9 de marzo, 2025



Dibujo de J. Salazar

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Señor Dios,
La Cuaresma es el tiempo
para examinar nuestras
elecciones y crecer en quien
somos. Ayúdanos a
construir la fuerza para
resistir las tentaciones y que
nuestra relación contigo y
con los que amamos crezca
a profundidad durante este
tiempo de Cuaresma.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Deuteronomio 26, 4-10

En aquel tiempo, dijo Moisés al pueblo: "Cuando presentes las primicias de tus cosechas, el sacerdote tomará el cesto de tus manos y lo pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás estas palabras ante el Señor, tu Dios: 'Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto y se estableció allí con muy pocas personas; pero luego creció hasta convertirse en una gran nación, potente y numerosa. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra humillación, nuestros trabajos y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo protector, con un terror muy grande, entre señales y portentos; nos trajo a este país y nos dio esta tierra, que mana leche y miel. Por eso ahora yo traigo aquí las primicias de la tierra que tú, Señor, me has dado'. Una vez que hayas dejado tus primicias ante el Señor, te postrarás ante él para adorarlo".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 90, 1-2. 10-11. 12-13

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vivas al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del todopoderoso, dile al Señor: "Tu eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío".

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas.

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos para que no te tropieces con las piedras, podrás pisar los escorpiones y las víboras y dominar las fieras.

R. Tú eres mi Dios v en ti confío.

Segunda Lectura: Romanos 10, 8-13

Hermanos: La Escritura afirma: Muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, se encuentra la salvación, esto es, el asunto de la fe que predicamos. Porque basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: Ninguno que crea en él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Lucas 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio. No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre". Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás". Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios". Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta que llegara la hora.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: EN EL DESIERTO CON JESÚS

este es el momento de ir con jesús al desierto en el desierto no hay ruido no hay edificios no hay gente

encuentro una piedra y me siento en esa piedra escucho el silencio del desierto empiezo a sentirme incomodo tengo que ver hacia dentro tengo que enfrentar cosas que se mueven dentro de mi de lo que he estado huvendo me siento incomodo cierro mis ojos hav un deseo de correr de la calma del desierto

en este momento siento movimiento en la distancia lentamente alguien empieza a caminar hacia donde me encuentro sentado y se acerca más

reconozco que es jesús él parece estar disfrutando la belleza del desierto y la tranquilidad y me pregunta si se puedo sentar a mi lado en la piedra

él me pregunta porque siento pánico le digo que no estoy acostumbrado a buscar lo que esta sucediendo dentro de mi es mas fácil huir de todas estas cosas dentro de mi y mantenerme ocupado y mantener la misma rutina él me mira y me pregunta cual es la relación más difícil en mi vida en este momento

le digo cual y él me pregunta en como me puede ayudar durante estos cuarenta días de cuaresma para mejorar esta relación con la persona si hay algo con lo que él me puede ayudar le digo que difícil es esta persona

jesús se da cuenta como fui conmovido cuando hable con él de esta persona lagrimas empiezan a calentar mis ojos le puedo decir a jesús el entiende lo que digo y sabe que difícil es esta relación

le pregunto a jesús que puedo hacer para mejorar esta relación esto es lo que me dice

después
permanecemos
en silencio
por un tiempo
disfrutando de
la belleza del desierto
observando
a los pájaros
volar a la distancia
los colores profundos
de los cactus

después jesús me pregunta en que me gustaría trabajar durante estos 40 días además de esta relación el me pregunta como esta mi familia

yo le digo con quien estoy teniendo problemas en la familia ¿que es lo que él me dice de la familia?

después yo le digo de mi trabajo y la escuela los desafíos las frustraciones y él parece entender lo difícil es

meto la mano al bolsillo y cae mi cartera en la arena aquí esta el desierto no puedes comprar nada con dinero

jesús me pregunta
como es mi relación
con el dinero
y con quien uso
los recursos que tengo
¿que es lo que
le respondo?
¿que es lo que él
me dice a mi?

después jesús me pregunta si pienso que es muy difícil cambiar maneras profundas oscuras en el corazón ¿es fácil?

después él me pregunta si me gustaría ayunar como lo hizo él durante estos 40 días le pregunto que significa esto él me explica que es difícil enfrentarse a la oscuridad de nosotros tiene dentro y algunas veces entrar en la disciplina de ayunar encontramos que somos capaces de romper cadenas que nos mantienen anexados a ciertas adhesiones en nuestras relaciones con personas al dinero.

que cada uno

al alcohol

v otras adicciones

le digo a jesús que quiero cambiar durante estos 40 días y le quiero decir que estas son las adicciones en mi vida quisiera hacer algunas penitencias ayunar para que él me pueda ayudar con esta parte de mi vida en la que necesito trabajar

y luego el me pregunta que cosas positivas quisiera hacer durante estos días por alguien mas que servicio que acto de compasión me gustaría llevar acabo

yo le digo cuales él parece feliz que ya no me siento incomodo estando aquí en el desierto en la calma es mas fácil lidiar con lo que está sucediendo adentro

